

CALENDARIO de la REVOLUCION

*Nuestro homenaje al 1 de Mayo**"Los peores disturbios son los que provienen del vientre".**Bacon. Ensayos.*

ES una órbita conocida, familiar a nosotros, ésta de la revolución proletaria: el abuso primero—aquél odioso jus abutiendi de los romanos o dominio quiritarario del hombre sobre las cosas y también sobre los hombres, tan acusado por el cristianismo de todos los tiempos;—la utopía, enseguida, los madrigales ingénuos, las profecías imposibles de Tomás Moro, de Campanella, de Owen, de Fourier, de Saint Simón, del gran Pedro Leroux;—la demencia de unos cuantos, después—Babeuf y los igualitarios por ejemplo,—una demencia porfiada, agresiva, contagiosa, trasformada rápidamente en alucinación colectiva, en estremecimiento unánime, en rebenque implacable—perdón, hombres occidentales, pero es preciso, al fin, mentar a Rusia.—Todo un emocionante espectáculo, el interesante milagro de un lampadario presuntuoso y fugaz que han logrado mantener, hasta hoy, en toda su vivacidad, la Liga de los Justos (1836) y Clarté (1921).—Pero estamos en aquel punto impalpable donde la órbita debe atravesar una atmósfera rarificada a fuerza de pensamiento y de cultura, poco propicia a las hachas encendidas y a los certámenes ecuestres: la llama artificial y ficticia del lampadario comunista debe, por eso, apagarse o quemar la mano que la conduce y la mantiene osadamente en alto a pesar de los requerimientos de la Naturaleza y de las advertencias de la Razón. Porque la humanidad se está cansando de espectáculos y de antorchas y de ficciones y quiere que comience de nuevo la vida normal, a la luz del sol.